

## **REPORTE DE TEXTO.**

### **CAPÍTULO 1. PEPITO GRILLO Y LAS DOS HIJAS DE LA LIBERTAD.**

1. El mal creado por el hombre tiene tres efectos: la acción mala en sí misma, la culpa que siente el perpetrador y el sentimiento de culpa que puede afectar a otros. Aunque no es posible revertir la acción mala, es posible cambiar el corazón humano y evitar que se vuelva a cometer. La verdad y la sinceridad son la clave para liberarse de la culpa, y no hay forma falsa de evitarla.
2. La culpa es un sentimiento humano que no prescribe y puede ser muy difícil de superar. La única forma de acabar con ella es reconocerla y tomar medidas para remediarla, como arrepentirse y pedir perdón.

### **CAPÍTULO 2. LA MAGDALENA Y EL MISTERIO DEL PERDÓN**

1. La culpa es un sentimiento humano que no prescribe y puede ser muy difícil de superar. La única forma de acabar con ella es reconocerla y tomar medidas para remediarla mediante el arrepentimiento, rechazando el mal que se ha reconocido, realizando la conversión y haciendo la penitencia, dando pasos por el nuevo camino y pidiendo perdón.
2. El perdón de Dios se basa en su poder creador, su amor como padre y el sacrificio de Jesucristo. Para recibirlo, es necesario pedirlo a través de la confesión y tener verdadero arrepentimiento. Fuera del Espíritu de Jesús, podemos sentirnos culpables, pero en su Espíritu nos reconocemos como pecadores que necesitan su perdón y su guía para mantener la unidad con Dios.

### **CAPÍTULO 3. EL PRINCIPITO Y EL MISTERIO DE LA CONFESIÓN.**

1. El perdón es un misterio del amor de Dios hacia el hombre, que se administra a través de la Iglesia y tiene como requisitos amar la verdad más que a sí mismo, reconocer la propia miseria, rechazarla, arrepentirse y abrirse a Dios.
2. La confesión es el medio ordinario para experimentar el poder del perdón en el corazón del hombre, en la que se gesta un hombre nuevo al ser transformado por el Espíritu de Dios y liberado del mal para estar unido a Dios.

### **CAPÍTULO 4. ADÁN Y SU SEÑORA, PORQUE LAS COSAS SON COMO SON**

1. La historia de cada hombre se compone de su pasado, presente y futuro, y Dios nos ha revelado nuestra propia historia, que incluye un estado

original de santidad, una caída y un estado actual de pecado, pero también la posibilidad de conquistar la unión con Dios a través del Bautismo y la Confesión, y así convertirnos en un hombre nuevo.

2. Cada hombre está llamado a ser ese hombre nuevo en Cristo, y para lograrlo debe vivir los sacramentos, permitiendo al Espíritu Santo liberarlo de la concupiscencia y transformarlo en un hombre cada vez más unido a Dios.